

Agustín Comotto, una historia de sus viajes

Por: Janeth Chaparro

Recorrido por los libros que ha escrito e ilustrado este joven creador argentino.

Un viaje a la memoria, al pasado, a través de la palabra. Sentado en las rodillas del abuelo, y guiado por su voz, un niño explora un viejo baúl. El abuelo le descubre sus secretos: guarda semillas y, al contarle dónde las recogió, le dice cómo era el mundo de su juventud, el que encontró en sus viajes, y a la vez da un testimonio del poder que tiene la palabra y que las ilustraciones hacen evidente: guardan la memoria, convocan imágenes, enlazan a los que hablan. Estas son escenas de *Los viajes del abuelo*, uno de los libros del argentino Agustín Comotto (Buenos Aires, 1968), quien reconoce que,



“Una gran parte de lo que se me ocurre tiene que ver con un viaje a través mi memoria; un descenso distraído hacia épocas casi olvidadas o recordadas tan solo por pequeños retazos de información. El ejercicio de hacer un libro para niños es en mi caso un intento de reconstrucción de una parte de mi infancia.” (Comotto, 2002)

Reconstrucción que poco ha poco ha ganado el terreno de las palabras, pero donde el mayor peso lo han tenido desde siempre, en su carrera, las imágenes. Imágenes ricas en texturas, en detalles; intensas y de gran fuerza dramática.

Todo empezó en el campo de la literatura para niños con *Siete millones de escarabajos*, premio A la orilla del viento 2000, en la categoría de Libro Ilustrado: detalles mínimos de color en un mundo gris, blanco o negro. No blanco, negro o gris del todo, sino de ricos matices, de texturas en un universo que oscila entre el caos y el paso ordenado de siete millones de escarabajos en busca de un encuentro.

Después, Comotto nos internó en otro viaje: *La selva azul*, donde el color azul protagoniza la historia: hilo visual que lleva al lector de una página a otra, el azul es desde un comienzo el destino de los personajes y del lector. De nuevo en un mundo oscuro, negro, gris, de texturas densas y blancos sucios, el azul de repente nos asoma a su esencia, crece y se muestra con la fuerza de la selva, de un barritar en busca de auxilio, momento en el que la historia alcanza la mayor tensión e ironía: la ansiada selva toca al conductor de la locomotora y éste nunca la ve. Así, el lector queda del lado del azul, de la riqueza del color, de la selva de donde pueden surgir la risa y sus cómplices. Ya en la última página, la historia desciende, narrativa y visualmente, de modo muy suave: el azul queda atrás, susurrando un ojalá vuelvas al conductor mono-tono.

De nuevo el azul nos lleva a viajar por los cielos y mares que el viejo marinero cuenta a su nieto en *Los viajes del abuelo*, donde Comotto construye su historia con mayor equilibrio de imágenes y texto: el color limpio deja sentir el rastro de los pinceles en imágenes que desbordan la página y se toman un buen

trazo de la que siguen, justo a tiempo para dejar el margen, amplio, a las palabras. Unas palabras que tienen el tono de lo memorioso, de quien le enseña a otro el mundo y se lo ofrece para que lo viva tan felizmente como él. En el arrullo de los recuerdos, las palabras se alían con las imágenes, de paleta más amplia que en sus libros anteriores, sin grandes rupturas, con suaves contrastes.

Al pasar a *El mar dijo basta*, el azul continúa enriqueciéndose: en él palpitan los verdes y los blancos. El color se enciende y las formas se multiplican. Lejos ya de un mundo a dos o tres tonos, este se muestra abigarrado, rico en contrastes y detalles, dispuesto al caos de la historia que nos cuenta: si un día el Gran Mar se cansa todo estará de cabeza y personas y animales compartiremos el mismo espacio, terminaremos ordenando el mundo en otros términos, momento en el que Comotto le da voz a sus personajes, figuras expresivas que hablan con imágenes, en un regreso al cómic de sus comienzos como ilustrador.

Este es un pequeño recorrido por la obra de Comotto, que siempre parece proponer a sus lectores viajes que parten de reconocer las capacidades de los pequeños:

“Resulta sumamente gratificante observar la imponente capacidad sensorial que tienen los niños, la rapidez de análisis y resolución para llegar a una idea y ejecutarla posteriormente. Y ante todo, ese don intuitivo que se desdibuja con los años, de entender el susurro del lenguaje indirecto, ese que no se puede expresar por medio de la palabra hablada o escrita, ya que se entrelee de acuerdo con el estado condicional. Los niños entienden

(circunscrito en una lógica diferente a la nuestra) el absurdo mundo de los adultos antes de lo que nosotros sospechamos”.

Referencias

Comotto, Agustín (2002) "El niño puente", *Leer sobre lecturas 6*, México: Conaculta.



Agustín Comotto empezó estudiando en los talleres de cómic de Alberto Breccia entre 1984 y 1986. Campo en el que trabajó durante los años ochenta y noventa en revistas argentinas como Fierro y El Tajo. En 1999 se instaló en Barcelona, España. Desde entonces, publica libros de texto para diversas editoriales como Text, Edebe, Teide, S.M. etc. Desde el año 2000 se dedica exclusivamente al campo de la literatura infantil.

• Como autor ilustrador

- 2001 *Siete millones de escarabajos*, México: FCE
- 2004 *Los viajes del abuelo*, Madrid: Edelvives.
- 2004 *La selva azul*, Caracas: Ekaré.
- 2006 *El mar dijo basta*, Barcelona: La Galera.
- 2006 *El Comelibros*, Buenos Aires: Del Eclipse

• Como ilustrador

- 2002 *El libro de los mitos Griegos*, Ediciones B
- 2003 *El mediano*, de Núria Figueras, La Galera
- 2003 *Cuentos del libro de la selva*, de Raquel Herrera, Timun Mas
- 2004 *Pollets on sou?* (¿Dónde estáis, pollitos?), de Mercè Anguera, Barcelona: Teide.
- 2004 *La maleta*, de Mercè Anguera, Teide
- 2005 *La verdad según Carlos Perro*, de Sergio Gómez, Anaya
- 2005 *Algunos miedos*, de Ana María Machado, Anaya Infantil y Juvenil
- 2005 *Quiero una mascota*, de Anna Canyelles, La Galera
- 2006 *Me hecho pipí*, de Anna Canyelles, Edebé
- 2004 *Nuevos Vecinos*, adaptación de Daniel Nesquens, Madrid: Anaya Infantil y Juvenil
- 2006 Colección Vito, de Anna Canyelles, Edebé

Más sobre este autor ilustrador en: www.agustincomotto.com.ar

En la siguiente doble página, imágenes de algunos de sus libros. Página 28 arriba: Los viajes del abuelo (Izq.), El mar dijo basta (Der.); centro: Siete millones de escarabajos (Izq.), La selva azul (Der.), abajo: El mar dijo basta (Izq.), La selva azul (Der.). Página 29: El mar dijo basta.



Agustín Comotto



muy importantes para ellos.

